

Resumen

Todo marchaba normalmente en la Granja Manor dirigida por el señor Jones y sus cuatro ayudantes. Sin embargo, un día, el Viejo Mayor, un anciano cerdo muy respetado en la granja, reunió a todos los animales tan pronto como el señor Jones se hubo acostado. Los animales se dirigieron tranquilamente hacia el granero principal y se acomodaron a su manera. El Viejo Mayor se subió a una plataforma más elevada y se dirigió a sus oyentes. En un tono sereno habló de la situación en la que se encontraban los animales: sometidos a los hombres, trabajando para ellos, sin el menor atisbo de libertad en sus vidas. Propuso una escapatoria a esta situación: una rebelión de todos los animales contra los hombres. Una rebelión que traería consigo la libertad y la felicidad para los animales los cuales no vivirían a merced de los hombres si no que serían los amos de sus propias vidas. Les habló de que tal rebelión la había soñado la noche anterior y que estaba seguro de que tarde o temprano tendría lugar. También les enseñó una cancioncilla llamada Bestias de Inglaterra que sería la tonadilla característica de la rebelión animal. Todas estas palabras y la pegadiza cancioncilla provocaron en los animales una gran euforia e impaciencia por la pronta llegada de esa rebelión que cambiaría sus vidas. El alboroto que armaron fue suficiente para despertar al señor Jones que con unos disparos con su escopeta desde la casa consiguió que cada animal volviera a su lugar de dormir y la granja pronto se vio sumida en la tranquilidad de la noche.

Tres noches después, el Viejo Mayor murió mientras dormía. Durante los tres siguientes meses hubo una gran actividad secreta por parte de los cerdos, ya que eran los animales más inteligentes de la granja, para llevar a cabo la esperada rebelión. Los cerdos más destacados eran Napoleón y Snowball. Napoleón, grande y de aspecto feroz, tenía la fama de salirse siempre con la suya; Snowball era más vivaz, ingenioso y con gran facilidad de palabra pero el resto de los animales le consideraban de carácter débil.

Toda esta actividad secreta para llevar a cabo la rebelión se colmó el día de San Juan. Al señor Jones y sus ayudantes se les olvidó dar de comer a los animales así que estos, llevados por el hambre, rompieron el depósito de la comida y se sirvieron ellos mismos. Al llegar los hombres, fueron expulsados de la granja por todos los animales furiosos y la señora Jones, al ver esto, huyó.

Tras esto, los animales tenían en su poder toda la granja. Se reunieron en el granero principal y se organizaron para empezar una nueva vida siendo autosuficientes y, sobre todo, felices. Snowball escribió en la pared los siete mandamientos que serían los preceptos de este nuevo movimiento bautizado: *animalismo*. Tras esto, los animales se pusieron a trabajar laboriosa y animosamente acabando la cosecha del heno mucho más rápido de lo que lo hacían Jones y sus hombres. También se instruyeron aprendiendo a leer y a escribir, sin embargo, muchos de los animales no conseguían dominarlo. Solo los cerdos, sobre todo Snowball, y algunos animales como la cabra Muriel y el burro Benjamín consiguieron leer y escribir con fluidez. También modificaron el cartel que había en el portón de la granja en el que ponía Granja Manor por Granja animal.

La nueva granja dirigida por animales era el tema principal de conversación en todo Willingdon y el resto de granjeros empezaron a temer que sus animales tomaran ejemplo así que decidieron ayudar a Jones a recuperar su granja y prepararon un ataque contra los animales de la granja. Estos se organizaron y gracias a las tácticas propuestas por Snowball consiguieron salir ilesos del enfrentamiento. Esta batalla ganada les llenó de orgullo. Snowball enviaba a las palomas mensajeras a las otras granjas para mantener informados a los otros animales con el fin de perpetuar el espíritu de la rebelión.

Este año fue muy provechoso para los animales de la Granja animal. Todos tenían comida en cantidades y disponían de tiempo de ocio; eran felices. Las perras dieron a luz dos grandes camadas de cachorros los cuales fueron recludos por Napoleón y no dejaba que tuvieran contacto con el resto así que pronto fueron olvidados.

En una de las reuniones, Snowball propuso la construcción de un molino que les ahorraría mucho trabajo y les

daría luz, agua caliente, electricidad El y Napoleón nunca estaban de acuerdo, así que Napoleón se opuso de raíz a este proyecto. Los animales estaban divididos en dos bandos ya que en las reuniones se decantaban por Snowball pero fuera de ellas Napoleón les intentaba convencer. Mientras tanto, Snowball se pasaba el día en el granero elaborando los planos para el molino. Cuando estos estuvieron acabados, se reunieron todos y Snowball expuso sus argumentos para la construcción del molino. Cuando acabó, Napoleón dijo que no se iba a hacer y chilló agudamente. A esta llamada llegaron una jauría de perros de aspecto feroz y temible que persiguieron a Snowball hasta que salió de la granja. Eran los perros que habían sido olvidados y que Napoleón había criado por su cuenta así que hacían todo lo que este les ordenaba. Algunos animales intentaron quejarse pero los gruñidos de los perros les callaron.

De esta manera, Napoleón pasó a ser progresivamente un dictador al que todos debían respetar y obedecer. El cerdo Squealer era el encargado de hablar con los animales para tranquilizarles y convencerles de que Napoleón estaba luchando por el bien de todos. Su don de palabra y el atolondramiento de los animales fueron suficientes para convencer a todos. También les convenció de que Snowball era un traidor que lo único que quería era arruinarles y que desde el comienzo de la rebelión había estado de acuerdo con el señor Jones y de que la idea del molino había sido desde el primer momento de Napoleón y que se llevaría a cabo gracias a él.

Poco a poco, los cerdos de la granja se hacían cada vez de más privilegios. Pasaron a vivir en la casa, a dormir en las camas, a llevar ropa, etc.; y por supuesto no trabajaban. Este tipo de privilegios se prohibían en los siete mandamientos que se escribieron al comienzo de la rebelión y como principios de ésta. Incluso llegaron a matar a otros animales acusándoles injustamente de traidores (encontrando cierto parecido con la Inquisición de la Edad Media). Los cerdos fueron cambiando estos mandamientos sin que los animales de la granja se dieran cuenta modificándoles de tal manera que los pocos animales que lograban leerlos no pudiesen hacer ninguna queja. Ellos no recordaban esos matices que los cerdos habían añadido a los mandamientos; sin embargo, su confusión y las explicaciones de Squealer les llevó a pensar que estaban equivocados y que desde siempre habían estado así.

Napoleón empezó a hacer negocios con los hombres y la producción de los animales iba a parar al comercio para conseguir dinero para los cerdos y para material para construir el molino por el cual los animales de deslomaban para construirlo. Hasta Boxer el caballo enfermó de tanto trabajar y Napoleón trajo un camión para que se lo llevaran al matadero. Los animales trabajaban hasta quedar exhaustos y sentían el hambre en sus estómagos. Además, la construcción del molino no les trajo las comodidades que había predecido Snowball, sino que su actividad se dedicó a aumentar la producción para vender.

De esta forma, todos los ideales por los que se había llevado a cabo la rebelión fueron destruidos por el despotismo y el ansia de poder de algunos que, al final, se convirtieron en unos seres idénticos contra los que luchaban al principio por su despotismo, su tiranía, su abuso, etc.

Relación con la Psicología

En esta obra, se puede apreciar claramente la influencia del conductismo en los personajes. Sin embargo, cada grupo de personajes, desarrolla un tipo de comportamiento conductual.

Los cerdos pronto se ven en el poder al ser los animales más inteligentes de la granja. Pero, poco a poco, van imitando las conductas que vieron a los humanos contra los que tanto habían luchado. Este tipo de aprendizaje de conducta por medio de la observación lo desarrolló Albert Bandura. Afirma que es un tipo de aprendizaje basado en la observación de la conducta de una persona que nos sirve como modelo. En este caso, los cerdos habían tomado como modelo al hombre, al cual odiaban tanto al principio pero con el que comparten muchas características al final, tras haber subido al poder.

Por otro lado, el resto de los animales de la granja pronto pasa a obedecer a sus nuevos amos. Sin embargo, no es una obediencia directa; su comportamiento es el denominado *condicionamiento operante o instrumental*

cuyo máximo representante es Skinner. Los animales se comportaban en base a las consecuencias que se derivasen de su conducta. Por ejemplo, aborrecían la idea de volver a ser dirigidos por hombres por lo que luchaban por la granja y su libertad para evitarlo. Esta excusa era muy utilizada por los cerdos como un reforzamiento negativo, es decir, quitarles un elemento adverso para reforzar una conducta.

De esta manera, los cerdos acaban asemejándose al hombre y el resto de los animales acaban dominados por los cerdos; ambos por su comportamiento conductual.

Opinión personal

Me ha parecido un libro muy interesante. Creo que tras una inverosímil historia de animales que hablan y se comportan como personas se encuentra un gran contenido que explica cómo en todas las sociedades se establecen unos valores y creencias que se ven destruidos progresivamente por el ansia de poder de algunos, los cuales pasan a ordenar y manejar al resto sin que éstos casi se percaten de ello bien por la ignorancia o por la dejadez.

También expone muy bien hasta qué punto se puede llegar en la manipulación de la conducta para obtener beneficios y cambios en el comportamiento, y como ésta juega un papel importante en la superioridad de unos sobre otros.

Índice

Resumen 3

Relación con la Psicología... 6

Opinión personal... 6

Rebelión en la Granja